



Avance de la economía ecuatoriana

Por Juan Pablo Jaramillo

Profesor de Entorno Económico del IDE Business School,
Universidad de Los Hemisferios, Ecuador.

Antecedentes

Al mantener un reducido nivel de inversión privada, el gasto público debe mantenerse como el protagonista para salvaguardar la economía. El problema es que este gasto viene financiado por mayor nivel de deuda, con lo cual se da un “retoque” a los indicadores. Por ejemplo, el nivel de desempleo se mantiene, pero el subempleo crece, provocando que la gente no pueda trabajar en una planificación de largo plazo.

El déficit fiscal sigue siendo un actor importante en nuestra realidad ya que, pese al incremento que se ha dado en los ingresos tributarios y a la tenue

recuperación en los precios del petróleo, se mantiene la línea ascendente sobre el endeudamiento. Es así que la política de recortes del ejecutivo no es suficiente, ya que se han recortado montos en los gastos de inversión, pero en cambio los gastos de personal siguen siendo elevados y deberán bajar este nuevo año.

Los esfuerzos que se han hecho para alcanzar un recorte en gastos de capital han sido grandes, pero el déficit fiscal continúa creciendo, debido al incremento en gasto social. Dicho de otra manera, las inversiones han bajado pero el gasto corriente se mantiene, con lo cual la estructura estatal burocrática se mantiene y no ha podido

ser absorbida por el sector privado. Por este motivo, se espera que la deuda externa continúe en ascenso para financiar el déficit. Hasta ahora como mencionaba anteriormente, han fracasado los intentos por parte del nuevo Gobierno de reducir el gasto público y diversificar la economía hacia el sector no petrolífero, y es allí donde las señales de estabilidad no han sido contundentes.

Por último, las diferentes posturas dentro del partido oficialista respecto de las reformas constitucionales que se deben implementar después del referéndum del 4 de febrero, dificultan la estabilidad política en general del país.

Avance de la economía ecuatoriana

¿Hacia dónde evoluciona nuestra economía?

Existe una previsión a que el nivel de deuda siga aumentando, pese a los esfuerzos del gobierno por disminuir los niveles de gasto público. En base a esto, la sostenibilidad de los niveles de deuda causa una gran incertidumbre, ya que no se puede tener una caja sin fondo y un sistema de inversiones público casi totalmente parado y, peor aún, sin un fondo de inversión privado activo.

Hay una necesidad inmediata de reducir el gasto público, pero esto podría tener una repercusión inmediata en la tasa de desempleo, la cual debería tener una compensación de parte del sector privado para poder nivelar los índices de liquidez y empleo.

Las empresas petroleras sienten una baja grande en su liquidez, por ejemplo, Petroamazonas, una de las principales empresas petrolíferas, está en procesos de emisión de bonos para pagar a los proveedores con los que mantiene deudas pendientes.

Por otra parte, la Ley de Reactivación Económica podría interpretarse como una búsqueda para sacrificar ingresos tributarios del Estado, a favor de promover el empleo en las pymes, buscando reactivar los índices de innovación y emprendimiento.

El acuerdo con la Unión Europea provoca que los productos que provienen de este destino, empiecen a reducirse, como se puede ver en el caso de los automóviles, bebidas, alimentos, etc.

¿Cómo evoluciona la economía latinoamericana?

Si analizamos a nuestros vecinos, podemos encontrar indicadores muy interesantes en el momento de entender su propia contextualización:



Argentina: en el 2017 esta economía creció un 2,8%, registrando su mejor nivel de crecimiento desde el año 2011, es decir que el cambio de modelo económico empieza a dar resultados, la confianza empresarial mejora y el país puede liberar gastos por inversión y en conjunto sostener el crecimiento económico.



La falta de estabilidad en **Brasil** empieza a provocar desempleo en este país, por lo cual vuelve a subir, esto tras casi un año a la baja. Por otra parte, el índice de producción industrial bajó del 5,5% al 4,6% y las reservas internacionales siguen bajando.



Siguiendo en el sur del continente, la producción de cobre en **Chile** registró alza de un 6,3% en enero. Las expectativas del crecimiento del PIB se mantienen estables en el 3,1%, y la tasa de desocupación bajó en el 2017.



Colombia es un país que viene en un buen progreso, con un riesgo país de 169 puntos y crecimientos económicos constantes.



México mantiene un ritmo estable de crecimiento y para el 2018 se estima que alcance un 2,1%. Su nivel de riesgo país es estable, pero los problemas con los carteles de drogas amenazan seriamente su imagen internacional.



Perú se mantiene en los primeros lugares de crecimiento económico de la región y a su vez lidera los niveles de exportaciones de la Alianza del Pacífico, registrando un crecimiento del 22,6% en el 2017. Por otra parte, su nivel de riesgo país están en 131 puntos, solo por encima de Chile que tiene 124 puntos.



Venezuela sigue en una caída libre donde sus indicadores no se muestran nada bien, sigue creciendo su riesgo país, el mismo que ya alcanza 4.661 puntos, junto con decrecimientos económicos y un problema social constante.

Entonces Ecuador...



El **Ecuador** alcanza 511 puntos en su Riesgo País, sus reservas están a la baja y la inversión extranjera directa bajó a 134 mil millones de dólares para el tercer trimestre de 2017. La proyección de crecimiento económico para el 2018 y 2019 alcanza el 0,5% y 0,7% respectivamente.

Los niveles de inflación para el 2018 llegarían al 0,4%, con lo cual la expectativa de meses con deflación sigue latente, pero para el 2019 estaría en el 1,2% con lo que se normalizaría este efecto.

El año 2018 sigue siendo un período duro para la economía ecuatoriana, pero los posibles cambios políticos podrían mermar el descenso y mejorar la situación general, dando confianza a la empresa privada y gestionando de mejor forma todos los recursos estatales.

EL AUTOR



Juan Pablo Jaramillo Albuja tiene el grado de Master en Dirección de Empresas MBA por el IDE Business School y es Economista por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Actualmente es Gerente General de Megaprofer S.A. y profesor de Entorno Económico del IDE Business School. Ha sido Gerente General de Agrovulcanes Cía. Ltda., miembro del Directorio de Polypapeles Cía. Ltda. y Gerente Comercial de Industrias Ales C.A.